

EL TERCER AÑO DE LA OPERACIÓN MILITAR ESPECIAL Y LOS PLANES DE OCCIDENTE PARA EL AÑO 2024

Artículo publicado el 10-01-24 en la revista del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia *Vida Internacional*

Autor: **Denis Baturin**

Texto traducido del idioma ruso por el Mayor General **Jesús Rafael Salazar Velásquez**, Embajador de la República Bolivariana de Venezuela en la Federación de Rusia.

2022 fue el año de la decisión. El liderazgo político de la Federación de Rusia tomó una decisión histórica, difícil e importante de iniciar la operación militar especial.

2023 fue el año de la revelación. Resultó ser que la economía del "país de la gasolinera" no colapsó bajo las sanciones, que éstas no se convirtieron en una herramienta para eliminar a Rusia de la economía mundial, sino que se convirtieron, en particular, en un estímulo para el desarrollo de los BRICS, la cooperación energética que se reorientó hacia China e India, mientras que Europa no pudo abandonar completamente la energía rusa. Resultó que Rusia está lista para una confrontación militar con Occidente, que la OTAN y Occidente no pueden proporcionar armas milagrosas a Ucrania, que el complejo militar-industrial del Occidente colectivo no está listo para una confrontación intensa, que el complejo militar-industrial de Rusia está listo para una confrontación con Occidente y está aumentando su capacidad, desarrollando nuevos modelos de armas.

2024 será el año de la definición. Las posibilidades potenciales de todos se han aclarado; todos los problemas relacionados con las crisis se han señalado. Las opciones y escenarios son cada vez más claros. Hay variables, en particular, en lo que se refiere a las elecciones y sus resultados, principalmente en Estados Unidos y en Ucrania (si es que las hay), la situación sociopolítica en Ucrania, relacionada primordialmente con los ataques a la infraestructura militar y la movilización violenta. Pronto quedará claro cuáles serán –si es que habrá– los suministros de armas y la asistencia financiera a Kiev.

Ucrania, representada por el presidente Vladimir Zelensky, y bajo el dictado de Occidente, se fija objetivos. La entrevista a Zelensky por *The Economist* comienza narrativamente: "El Presidente de Ucrania está enojado, no por los éxitos de sus enemigos (no ve ninguno), ni siquiera por la falta de progreso de su propio ejército en el campo de batalla. En cambio, está irritado por las vacilaciones de algunos de sus aliados, así como por la sensación de desapego entre algunos de sus compatriotas. Endurecido por la presión de la guerra, un año de titulares negativos y el fracaso de la contraofensiva que tanto prometía a principios de 2023, ha perdido la ligereza y el humor inherentes a nuestras reuniones anteriores

con él" [i]. En esta exquisita entrevista, denominada la "Entrevista de Año Nuevo", Zelensky afirma que el enfoque de la campaña de Kiev tiene la intención de centrarse en Crimea, que "la guerra debe ser más tecnológica". Parece que al mismo tiempo el presidente ucraniano expresó en una entrevista algunas disposiciones de la estrategia de Ucrania para el año 2024, aprobada el 30 de diciembre:

El plan militar principal es aislar a Crimea, para esto es necesario destruir el puente de Crimea y cortar el transporte a través de los territorios devueltos.

Crimea y el mar Negro se convertirán en el centro de los esfuerzos militares, el aislamiento de la península, la pérdida de las bases navales que Rusia ha mantenido durante los últimos 240 años sería un gran inconveniente para Rusia. Posteriormente, Zelensky se refiere al objetivo de la entrevista: Para ello se necesita ayuda militar específica. En primer lugar, los TAURUS, que son misiles de crucero de largo alcance fabricados por Alemania.

The Economist, comentando la entrevista con Zelensky, señala que Kiev aún mantiene la intención de devolver a Ucrania a sus fronteras de 1991, pero el presidente ucraniano ya no establece un marco de tiempo ni hace promesas sobre cuánto territorio puede devolver a Ucrania en 2024. La tarea del próximo año es "proteger el este, salvar ciudades muy importantes de Ucrania: Jarkov, Dnipro, Zaporozhye, Jersón, Nikolaev", proteger la infraestructura crítica de su país.

De hecho, Zelensky repite lo mismo que dijo el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Ucrania, Valery Zaluzhny, en una entrevista con *The Economist*, en el otoño de 2023: "Crimea es el objetivo principal". Kiev cree que la península sigue siendo crítica para la logística del conflicto. Según Zelensky, el mismo "factor de confrontación tecnológica" debería funcionar aquí, lo que significa que Kiev necesita suministros de armas de largo alcance: misiles ATACMS, Taurus, etc.

En realidad hay que decir que los ataques masivos en Crimea, ejecutados el 4 de enero, sirvieron de ilustración a la entrevista como argumentos para la solicitud realizada a los titiriteros (EE. UU. y aliados). A juzgar por los informes de fuentes oficiales sobre la destrucción de 10 misiles y 36 drones, se trató de varias oleadas multidireccionales de drones y ataques con misiles. Con esta demostración, Kiev tenía la intención de mostrar cómo pretende actuar en el año 2024.

El mismo día, cerca de la frontera rusa en el mar Negro, se realizó el primer vuelo, desde principios de año, de un avión no tripulado de reconocimiento estratégico RQ-4B Global Hawk de la Fuerza Aérea de Estados Unidos. En marzo del año pasado, el avión no tripulado MQ-9 Reaper de la Fuerza Aérea de Estados Unidos cayó al mar, después de que un SU-27 lo "irrigó" con combustible. Desde entonces, los vuelos de aviones no tripulados de la Fuerza Aérea estadounidense se han llevado a cabo a una distancia significativa de las fronteras de Rusia. El 4 de

enero de 2024, el Global Hawk navegó al sur de la costa de Crimea durante aproximadamente 20 horas. Es una coincidencia. Fue una demostración no sólo de Ucrania de sus planes militares, sino también de Occidente, de su formato de participación en el conflicto (suministro de armas y coordinación desde una distancia segura) (ii).

La visión de Occidente de lo que sucederá con Ucrania se abre a dos eventos

Primer evento: Se publicaron extractos del libro del corresponsal de la revista *Time*, Simon Schuster, sobre Vladimir Zelensky.

“Pasé un año con (Vladimir) Zelensky y observé cómo su personalidad se transformó por completo”. Los pasajes del libro indican una cosa: a Zelensky lo presentan con una imagen de un líder militar, borrando diligentemente su pasado y futuro. En el pasado, se trataba del “presidente de la paz”, ahora no es interesante, y no tiene futuro. Estas no son fantasías y emociones del autor del libro, este es el destino definido por Occidente para Zelensky.

“El tiempo que pasé con Vladimir Zelensky no me permitió conocer todos los aspectos de su carácter. Algunos de ellos no quedaron claros, otros me preocuparon, especialmente si imaginamos su liderazgo en el país después del final del conflicto militar. No sé cómo manejará Zelensky esta difícil transición, si tiene la sabiduría y la moderación suficientes para separarse de los poderes extraordinarios, o si el poder le parecerá demasiado tentador (iii). Esta es una pregunta importante. Al mismo tiempo, es interesante cómo se lee este libro en Bankova (nombre de la calle en Kiev donde está ubicada la residencia del Presidente): ¿aceptando el destino asignado a Zelensky o satisfaciéndose con la intención de los medios extranjeros y viendo signos de atención y apoyo en esto?

Segundo evento: Según la agencia Bloomberg, el G7 y algunos países del “Sur Global” en diciembre celebraron en Riad una reunión secreta con representantes de Ucrania para discutir la posibilidad de conversaciones de paz entre Kiev y Moscú (iv). La reunión tuvo lugar el 16 de diciembre. Entre otros participaron Arabia Saudita, India y Turquía. Otros países participantes del “Sur Global”, fueron China, Brasil y los Emiratos Árabes Unidos, no enviaron a sus representantes. Según Bloomberg, las negociaciones se llevaron a cabo en secreto en parte para que los países participantes “se sintieran más cómodos”. Los interlocutores de la agencia señalaron que el formato de menor escala de la reunión permitió una discusión más libre y franca de la llamada “fórmula de paz”, ucraniana, así como los principios de una posible interacción con Rusia en el futuro. Sin embargo, los negociadores no lograron avances significativos en las discusiones. “Ucrania y sus aliados en el G7 continuaron resistiendo los llamados

de los países del Sur Global para interactuar directamente con Rusia”, publicó la agencia. Los aliados de Kiev han reiterado que seguirán apoyando a Ucrania. Al mismo tiempo, Moscú descartó negociaciones basadas en este plan. El Kremlin dijo que la retirada de las tropas está fuera de discusión. Serguéi Lavrov calificó de irrealizable la “fórmula de paz” propuesta por Kiev.

Ucrania en este contexto es otra historia interesante: la coalición de garantías de seguridad de Ucrania.

El 8 de enero, Zelensky aprobó la composición de la delegación para participar en las negociaciones sobre el desarrollo y preparación de acuerdos internacionales bilaterales y multilaterales entre Ucrania y otros Estados sobre garantías de seguridad para Kiev (v). Aparentemente, esta tarea está supervisada por el jefe de la oficina del presidente Andrei Yermak, quien lleva la cuenta a los participantes en los acuerdos sobre garantías de seguridad: “Yermak informó que de los 27 países de la Unión Europea, actualmente seis (Austria, Croacia, Malta, Polonia, Eslovaquia y Hungría) no se han adherido a la declaración conjunta. Además, cinco de los 31 países miembros de la OTAN aún no se han plegado a la declaración: Turquía, Polonia, Eslovaquia, Hungría y Croacia” (vi).

Ahora Ucrania está tratando de crear una especie de “escudo diplomático”. Porque en Kiev hay una comprensión de los graves problemas con el suministro de armas, como lo demuestra, en particular, la declaración del jefe del Comité de Defensa de la Rada Suprema (Parlamento) de Ucrania, (Alexáder) Zavitnevich:

La disminución de la ayuda militar a Ucrania recientemente fue causada por varias razones:

-La falta de preparación del complejo militar industrial de la OTAN para una guerra de tal duración con la intensidad de costos en municiones que se gastan en el campo de batalla.

-Bajas reservas en los países occidentales: las reservas que estaban en los almacenes de los países occidentales se han agotado en gran parte y necesitan inversiones para reponerse.

-Procesos objetivos, procedimientos según los cuales se desarrolla la economía occidental: no hay posibilidad de cambiar drásticamente los volúmenes de pedidos y asignar recursos para la producción de armas y equipo militar, ni siquiera hay posibilidad de reorientar empresas enteras (vii).

Al mismo tiempo, en Ucrania –supuestamente– no hay comprensión de qué esperar de Rusia. Pero creo que esta comprensión existe en Occidente. Se trata de actitudes seculares y décadas de dominación en el mundo, una experiencia perniciosa de hegemonismo, que ahora están tratando de preservar a toda costa. Allí se convencieron de que sus evaluaciones de su potencial y su determinación de defender sus intereses eran erróneas. Pero Ucrania y sus gobernantes no entienden en qué juego decidieron involucrarse y sobreestiman su papel y

oportunidades en este juego. Por lo tanto, los medios de comunicación ucranianos hacen muchas preguntas extrañas con respecto a los objetivos de la operación militar especial, aunque las respuestas a estas preguntas se dan de manera clara e inequívoca (viii). Ucrania sigue siendo un nivel táctico de confrontación con Occidente, pero para Rusia es un estímulo y una base para la concentración y el desarrollo en todas las direcciones de la política interna y externa, así como de la economía. Occidente, que pierde tácticamente en la confrontación militar en el marco de la crisis ucraniana, no deja y nunca dejará un nivel estratégico de confrontación con Rusia. El medio disponible para luchar contra Rusia en este momento es prolongar el conflicto en Ucrania. En este sentido, Washington aún no pierde la esperanza de que surjan problemas económicos y condiciones para la protesta social en Rusia. Sin embargo, las perspectivas inmediatas de tal escenario no son visibles, y la crisis ucraniana es una realidad, y deben hacer algo al respecto. No es posible salir de la confrontación en Ucrania, por lo que la presencia de Occidente se mantendrá con la ayuda del régimen de Kiev, que es agresivo con respecto a Rusia. Pero nadie canceló los objetivos de la operación militar especial, y el año 2024 lo confirmará en gran medida.

Fuentes citadas:

- (i) <https://www.economist.com/europe/2024/01/01/a-new-years-interview-with-volodymyr-zelensky>
- (ii) <https://ria.ru/20240105/ataka-1919808209.html>
- (iii) <https://t.me/briefsmi/16398>
- (iv) <https://tass.ru/mezhdunarodnaya-panorama/19693913>
- (v) <https://www.unian.net/politics/garantii-bezopasnosti-diya-ukrainy-zelenskiy-utverdil-delegaciyu-dlya-peregovorov-12505668.html>
- (vi) <https://www.unian.net/society/ermak-nazval-strany-es-i-nato-kotorye-do-sih-por-ne-prisoedinilis-k-deklaracii-o-garantiyah-bezopasnosti-12490851.html>
- (vii) Ykpanha 24/
- (viii) <https://ctrana.news/news/453744-o-chem-hovorjat-sihnaly-s-zapada-i-rf-po-povodu-okonchanija-vojny-v-ukraine.html>

Fuente:

<https://interaffairs.ru/news/show/44135>